COMO SE DEBERIA PODRIA HACER

COMO SE DEBERÍA PODRÍA HACER

Idris Robinson

Presentado originalmente por *Red May* en Seattle, 20 de Julio 2020.

Transcrito en inglés por *Ill Will*, 16 de Agosto 2020.

Traducción publicada por Los Demoledores, 6 de Septiembre 2020. *illwilleditions.com*Tipos de letra: *Bembo & VANGUARD*.

Foto de cubierta: enfrentamientos con las fuerzas federales en Portland, 25 de Julio 2020.

Quiero comenzar con un saludo a lo que pasó aquí anoche, y a la clase obrera de la ciudad de Seattle, a los rebeldes de la ciudad de Seattle: a mi me gusta mucho lo que vi, por eso estoy aquí, lo saben, para compartir en esa vibra. También me gustaría mandar mi solidaridad a camaradas en Grecia. Fueron ellos los que me permitieron sentir la insurrección por primera vez en 2008. Los ensayos que aprendí y las experiencias que tuve allá han sido tan valioso en esta época, aunque nos encontramos en un contexto social muy diferente. Además, un camarada fue asesinado recientemente por la policía allá. A la camarada caída, Vasillis Maggos, quiero decir: que descanses en el poder.

Mi título demanda un poco de explicación. Se refiere a Chernyshevsky,² y a la novela que escribió mientras estaba en una prisión zarista. Lenin tomó el título por su folleto de 1902, ¿Qué Hacer?,³ que da respuestas a lo que nombre "las cuestiones candentes de nuestro movimiento": ¿que significa para constituir un partido vanguardista? ¿cómo se difunde la conciencia desde este partido vanguardista a la clase obrera? ¿cómo nos movemos más allá de los paros a la lucha revolucionaria total?, etc. Más tarde, en 2001, un texto titulado "Cómo Hacer" apareció en el diario del colectivo francés, *Tiqqun*. ⁴ En lugar de indicar cuáles deberían ser nuestras metas u objetivos, *Tiqqun* buscó a cambiar nuestro enfoque a los medios y técnicas de la lucha. En lugar de pensar en fines, pensaron en los medios que debemos emplear.

Mi objetivo aquí es mucho menos ambicioso. En cuanto a la construcción gramática, "Debería Podría" ("might should" en inglés), del dialecto del Sur de los EEUU, traté de 'Ennegrecer' el título un poquito. Pero también es serio, porque estos son de hecho tesis y propuestas tentativas: Estoy perfectamente bien si todo lo que propongo hoy sea completamente incorrecto si fomenta una discusión más profunda sobre la estrategia. Lo que realmente quiero hacer es abrir esta discusión, y entonces la quiero dejar para que la gente pueda interactuar con la discusión como quieran, y para promoverla más adelante. A la misma vez, quiero que el diálogo sea honesto. Hay una postura predominante de cinismo, nihilismo, y moralismo democrático que frena la insurrección. Y pienso que ahora es el tiempo: estamos experimentando en una revuelta en escala que, para muchos de nosotros, nunca hemos vivido. Incluso si comparamos los eventos ahora a Grecia, esta revuelta ha ido aún más profundo. Hay muchos más mártires en esta lucha que nunca en el levantamiento griego. Hemos llegado al tiempo para pensar y reflexionar estratégicamente.

Por supuesto es raro encontrarme decir todo esto dentro de los Estados Unidos, el lugar más contrarrevolucionario en el planeta entero. Pero hay que reubicarnos, y tomar estas provocaciones seriamente. Lo que está en juego se ha elevado al siguiente nivel, está muy alto ahora. Es el tiempo para que pensemos seriamente sobre las apuestas.

1 Un levantamiento militante a escala nacional de hecho ocurrió. El ala progresiva de la contrainsurgencia busca negar y desarticular este evento.

Lo obvio no siempre es tan obvio.

Todos los vimos. Todos vimos lo que paso después del asesinato policial de George Floyd. Lo que ocurrió fue una rebelión extremadamente violenta y destructiva. Fue un fenómeno como el que no se ha visto en los EEUU en 40 o 50 años. Muy poco de nosotros hemos visto algo de esta magnitud: un recinto policial fue incendiado inmediatamente en Minneapolis, después de lo cual ciudades enteras se incendiaron – Nueva York, Atlanta, Oakland, Seattle. Rápidamente la gente se hizo comparaciones con las alborotas después del asesinato de

Martin Luther King. Sin embargo, pienso que hemos ido más profundo en este caso, que 2020 ha ido más duro que 1968, y todavía no hemos terminado.

A pesar de todo, los reformadores tuvieron la audacia de reclamar que todo esto no se ocurrió. Están tratando de desaparecer la quema de coches de policía, de extinguir la memoria del recinto policial en llamas, como si nunca hubiera pasado. Una y otra vez, escucho el mismo guión: alguien se aparece en las noticias, un activista político da una charla, y escuchamos algo parecido a "las protestas eran pacíficas y no-violentas, ellos se mantuvieron dentro de los límites de la ley y el orden." No: Los policías siendo disparados en St. Louis no está dentro de los límites de la ley y el orden. Están haciendo todo lo que pueden para desaparecer el evento. Uno tiene que preguntarse en qué planeta están en que un recinto incendiado aparece dentro de los límites de la civilidad.

Este engaño es algo que tenemos que considerar. Últimamente es más que el engaño. Se une verdaderamente todos los liberales progresivos quienes charlan sobre todo lo que ha estado pasando durante este verano pasado. Desde los demócratas de Biden a virtualmente todos los medios de comunicación popular no afiliados con Fox News, a la gente de Black Lives MatterTM, la agenda impulsada por estos grupos es la reclamación de que la insurrección no ocurrió. Incluso leí un estudio recién de una de estas empresas de consultoría que trató de probar, con medidas cuantitativas, que había una actitud civil a las protestas.⁵

El hecho es que, no importa los datos o los gráficos que ellos dibujan, nada puede borrar el hecho que los coches policiales fueron incendiados en docenas de ciudades estadounidenses. Entonces, ¿porque los liberales sienten la necesidad de pasar por el aro para borrar esta insurrección o este levantamiento? ¿Por qué son las alas más violentas de la ley y el orden – por ejemplo, procurador general William Barr – son hoy las únicas voces audibles que reconocen la existencia del levantamiento? Tenemos que pensar en esto.

Lo que está en juego es más que un lapso momentáneo de cordura: es una estrategia de negación, una estrategia contrainsurgente de reforma *par excellence*.

Inconscientemente, los liberales se dan cuenta que una insurrección ha ocurrido. No pueden ignorar el rompimiento de ventanas en las calles de Seattle ayer. Pero quieren restar importancia al significado de estos eventos, esos que significan tanto para nosotros y siempre estamos tratando de mover adelante. Ellos quieren tranquilizarlos y reafirmarlos, pero en una dirección diferente. Últimamente, lo que quieren es bloquear las posibilidades que la revuelta se ha abierto, para disuadirnos de ir más lejos con esta insurrección. Como con todos los reformistas liberales democráticos, están tratando de explotar el arrebato para hacer que las cosas cambien, pero solo *un poquito* – es decir, nada.

Hay un componente a este también, un profundo problema ético. Esta ala de la contrainsurgencia es solo una forma más para los que están en consonancia con el sistema a manejar y explotar la muerte de los Negros. Debe ser recordado (y regreso a este punto mas abajo) que hay montones de jóvenes Negros que perdieron sus vidas en la insurrección, y hay las activistas, los periodistas "woke", las políticas progresivas de todas las rayas, incluso así llamado activistas de BLM, que están aprovechando de sus muertes. Esta es un narrativo constante en la sociedad estadounidense, y no va a parar ahora si no hacemos algo para pararlo.

En negar el evento, ellos buscan oscurecer la verdad revolucionaria que fue introducida a través de las calles. Ellos quieren extinguir el presente que nosotros trajimos. Ellos quieren minar nuestra energía mientras proponen ajustes superficiales y paliativos para preservar el sistema. La historia de los Estados Unidos es una historia de intentos de reformar las relaciones raciales. Si ellos no lo han entendido bien ahora, nunca lo entenderán.

Cualquier cosa que hacen, cualquier cambio superficial que hacen, siempre quedará un impulso insaciable a brutalizar y matar a la gente Negra. Cualquier persona que beneficia de este cambio es cómplice en el asesinato. Si bloqueas la trayectoria revolucionaria de la rebelión, tienes sangre en tus manos. Cualquier persona que sigue siendo cómplice del sistema es el enemigo, *tout court*.

Por contraste, la Derecha ha adoptado el enfoque opuesto al evento. Aparte de nosotros revolucionarios, ellos son las únicas voces hoy que reconocen que una rebelión ha ocurrido. Hay una honestidad iluminadora a las palabras de William Barr. Piénsalo de esta manera: antes de que pueda aplastarnos con fuerza y eventualmente suprimir una insurrección, tiene que primero reconocer que una insurrección, en actualidad, si ocurrió. En este sentido, hay una honestidad en las palabras de Trump. Trump y su multitud entera de Fox News, todos que llaman por la ley y el orden, no tienen más remedio que admitir la existencia del levantamiento, precisamente porque ellos lo quieren aplastar. Sólo hoy, Trump declaró en las noticias que pretende mandar soldados de asalto federales no solo a Portland pero a Nueva York, Filadelfia, y Chicago. Para justificar tal decisión, tiene que reconocer que una insurrección de hecho sucedió. Estos son los dos lados en los que nuestros adversarios están divididos, la cara Janus del Estado que confrontamos hoy.

Más, la rebelión muestra a los liberales lo que significa desfinanciar la policía a medio camino en vez de abolir y abiertamente destruirlos. Si alguien piensa que es suficiente a emprender una serie de pequeñas medidas y arreglos rápidos, o que pueden re[formar] y preservar la policía como una fuerza mientras simplemente disminuirla - pues, el resultado es lo que está pasando en Portland en este mismo momento. Deja que sea un ejemplo para los liberales. Por otra parte, los que reconocen que un cambio actualmente sí ocurrió, y quienes ahora buscan a pisotearlo son típicamente más alineados con las trayectorias y políticas fascistas porque son típicamente las mismas personas que sienten una necesidad de soñar y defender una idea de la ley, el orden, y la supremacía blanca que es inmutable, eterna y trascendental. Cualquier cosa que se desvíe del ideal, este lado fascista del orden buscará aniquilarlo. Por esta razón, es obligado a negar las mismas reformas que los liberales intentan promulgar. Por ejemplo, por eso Trump está tan molesto sobre el cambio de nombres en las bases militares. El tema realmente no es importante, pero el tipo de poder que Trump representa no puede soportar tales cambios, y busca en su lugar a aplastar y aplanar el evento en seco.

Hay una forma sola para lidiar con esta ala fascista del estado: ellos operan con violencia, y volvemos con violencia que es aún más poderosa. Sin embargo, en lo que respecta al otro lado más reformista que

intenta negar el evento para incorporarlo en sus propios objetivos, tenemos que ser un poco más astutos en cómo los manejamos. Tenemos que ser engañosos, como el zorro de Machiavelli. La honestidad no es su modo de operación. Tenemos que pelearlos con la decepción y la subversión: tenemos que engañarlos dos veces.

Cuando viene a estos dos lados del Estado, no quiero reclamar que uno es más nefario que el otro, pero simplemente que tenemos que lidiar con y finalmente derrotar a estos dos lados.

2 Aunque encabezada por una vanguardia Negra, esta rebelión mayormente multiétnica logró superar espontáneamente las divisiones raciales codificadas. La contención de la revuelta tiene como objetivo restablecer estas rígidas líneas de separación y vigilar sus límites.

Para empezar, hay que decir que ex esclavos africanos y sus antepasados han sido la vanguardia de *todo* en este país. No hay cultura en los Estados Unidos, en este yermo estadounidense, sin nosotros. No hay música clásica; hay jazz, y nosotros lo inventamos. Y además de eso, los Estado Unidos no tiene nada que ofrecer al mundo y nunca lo ha hecho.

Sin embargo, uso el término de la vanguardia en un sentido más específico. No había líderes. No éramos los líderes de la revuelta. Éramos la vanguardia que lo encabezó, lo pusimos en marcha, lo iniciamos. Lo que siguió fue una revuelta destinadamente multiétnica, y los reformadores harán todo lo que está en su poder para que esta verdad sea borrada. Si estabas en las calles, tu sabes que viste muchas tipas de personas. Cuerpos diferentes, figuras diversas, géneros diferentes, todos se manifestaron juntos en las calles.

Hay mucha charla sobre cómo acabar con el racismo, especialmente dentro de los círculos corporativos y académicos. Vimos cómo acabar con el racismo en las calles en las primeras semanas después del asesinato de George Floyd.

Fue sólo después del levantamiento que empezaron a retardar y agotarse que los sepultureros y vampiros de la revolución comenzaron a reinstalar las divisiones raciales e imponer un orden nuevo sobre la insurrección. La versión más sutil de esta versión viene de los propios

activistas. Nuestros peores enemigos siempre son los más cercanos a nosotros. Todos ustedes han estado en estas marchas, estas marchas ridículas, donde dicen, "las personas blancas al frente, las personas Negras al centro" – esto es simplemente una otra forma de reimponer a estas líneas en una forma más sofisticada. Lo que deberíamos apuntar es lo que vimos en los primeros días, cuando estos mismos límites comenzaron a disolverse.

El ejemplo más devastador de cómo las divisiones y las fronteras raciales están reimpuestos viene del ejemplo de la compañera de mucho tiempo de Rayshard Brooks, Natalie White. Su situación ofrece el ejemplo más evidente de esta policía racial que hemos visto. White fue acusada por así llamado "woke" activistas de Twitter por su intervención en las protestas de Atlanta por su compañero muerto. Eventualmente, la implicaron en la quema de un Wendy's donde Rayshard fue asesinado. Depende de nosotros nunca reforzar este tipo de construcciones burguesa de culpa o inocencia. Ya sea que haya participado en la destrucción o no, no la juzgo de ninguna manera. Eso no depende de nosotros, nos solidarizamos sin importar qué. Pero si los hago responsables, culpo a los bienhechores aspirantes, estos activistas "woke" de Twitter quienes implicaron a Natalie en lo que se ocurrió. Pongo la culpa únicamente a estos activistas, y Rayshard Brooks los pone la culpa de ellos desde la tumba.

El orden define cuidadosamente colecciones de personas - estas son las prerrogativas de los carceleros y la policía. Debemos recordar el ejemplo de John Brown, quien a menudo fue criticado por sus supuestos aliados y amigos por relacionarse con personas Negras en una forma que ellos consideraron inaceptables. Si viste como John Brown se relacionó a las personas Negras en su tiempo, quizás pensarías que fue criticado por relacionarse con las personas Negras como seres humanos. Cada vez que cruzamos estas divisiones raciales y conocernos como seres humanos, esto es cuando seremos criticados, especialmente por las partes más desarrolladas de la contrainsurgencia. John Brown fue muy criticado por su defensa de las tácticas militantes, y Frederick Douglass fue uno de sus críticos más vocales de su defensa de la insurrección. Douglass cambió su posición más tarde, pero la historia

probaría que John Brown tenía razón: la única forma de abolir la esclavitud es por la insurrección violenta. La historia ahora lo ha redimido hasta cierto punto. Pero lo que quiero considerar es esto: si John Brown estuviera vivo hoy, ¿cómo sería? ¿Cómo se comportaría? John Brown estaría en la cárcel junto con Natalie White por cruzar esos límites.

3 En evitar el núcleo libidinal mórbido de la supremacía blanca, la política de identidad, interseccionalidad, y los discursos de privilegio social comprenden el sector más sofisticado del aparato policial.

Todos lo hemos contactado en algún momento, particularmente si hemos estado involucrados en política durante algún tiempo. Todos sabemos que la política de identidad y lo que algunas llaman la "interseccionalidad" – todo lo que hace es reforzar las divisiones raciales que intentamos superar. Si en algún momento tuviera un uso o una meta, la insurrección lo ha reemplazada en este punto. Déjame trabajar con estas ideas uno a uno.

Privilegio: Pienso que todos sabemos, o todos podemos admitir, o debemos admitir, que el privilegio se ha convertido en un concepto puramente psicológico. Hay una historia larga de la noción de privilegio blanco. Se remonta a W.E.B. Du Bois, a Theodore Allen, a Noel Ignatiev, a Harry Haywood. Para cada uno de estos autores, lo que estaba en cuestión fue un constructo teórico cuyo objetivo era incitar a los trabajadores blancos a hacer huelgo junto a los trabajadores Negros. De alguna manera en los giros y vueltas que son la política estadounidense, la noción se convirtió psicológica, una forma de hacer que los blancos se sientan bien con su culpa. Si miras, por ejemplo, al texto definitivo de privilegio blanco de Peggy McIntosh, habla sobre el privilegio de poder masticar con la boca cerrada. Me importa un carajo masticar con la boca cerrada.

Como para interseccionalidad: Yo di una charla para Red May así que no voy a profundizar demasiado en esto aquí, pero como John Clegg y yo tratamos de mostrar, las presuposiciones que mantienen la interseccionalidad son empíricamente falsas. Lo que los datos empiezan a mostrar es que, por ejemplo, hay más guardias de prisión de

mujeres Negras que las que van a prisión. Esto no desacredita la lucha y la situación difícil de las mujeres Negras, pero como una construcción, la interseccionalidad está mostrando sus límites. De hecho, hay más mujeres blancas encarceladas hoy que mujeres Negras, por extraño que parezca. En cuanto a los hombres negros, todos sabemos que simplemente se sientan en la cárcel y permanecen en la cárcel.

Cualquier cosa que la interseccionalidad alguna vez quisiera hacer ya no es factible ni viable como guía para nosotros. En mi charla con Red May, sugiero que regresamos a las raíces de feminismo Negro. Necesitamos categorías que entienden la lucha feminista Negra más allá de la opresión que el sistema les inflige. Cité el libro de Toni Cade Bambara, *La Mujer Negra* (en inglés, The Black Woman) (1970), en su prefacio excelente, ella se niega a definir lo que es una "mujer negra". No dice que una mujer Negra es la intersección de dos opresiones; no dice que la mujer Negra está en los márgenes de dos sistemas diferentes de jerarquía. Más bien, lo que ella argumenta es que las mujeres Negras son una posibilidad abierta de ser comprendidos más a través de su actividad revolucionaria. En lugar de la interseccionalidad como discurso de opresión sistémica, lo que tenemos que hacer es traer de vuelta la idea del feminismo Negro como *discurso de lucha*.

Finalmente, al abrir esta definición de lo que son las mujeres Negras y quiénes son, lo que Toni Cade Bambara decía: las mujeres Negras no pueden ser atadas por ninguna identidad estática que se les imponga. Por supuesto que son algo *más*. Y si observamos la historia de los negros en este país, *siempre somos algo más de lo que se nos ha echado encima*.

Políticas de identidad, interseccionalidad y discurso de privilegios sociales: todos son modalidades de la policía. Es más, y sobre todo, es que cada uno de estos discursos ignora la morbosa y aterradora política libidinal que existe debajo de la raza en este país. Se necesitó alguien tan valiente como James Baldwin para decir esto, y todos todavía tienen miedo de repetirlo. Si lees su fenomenal cuento corto, "Ir a conocer al hombre" (en inglés, Going to Meet the Man⁹), puedes ver la dinámica del racismo en este país de manera grave. Para resumir brevemente la historia: comienza en el dormitorio de una pareja heterosexual blanca. El hombre blanco está luchando contra la impotencia. ¿Cómo supera

su impotencia? Recuerda una época en la que, cuando era niño, lo llevaron a un linchamiento. En ese linchamiento, el cadáver no solo fue mutilado, también fue mutilado sexualmente y le dieron los genitales. Una vez que recuerda que le entregaron los genitales, puede ponerse erecto.

Esto es algo profundo. A nadie le gusta hablar de eso. Pero este es el núcleo del racismo que debemos alcanzar. Es más, creo que nadie quiere tocar esta parte del problema de raza porque todos estamos implicados en él. Es obvio que los liberales blancos se divierten con videos de asesinatos de negros. Es aún más obvio que hay liberales Negros que están más que felices de vender estos videos de muerte Negra para sus propios objetivos profesionales. Mientras no tengamos en cuenta estos impulsos libidinales dentro del racismo, no podremos explicar cómo y por qué Ahmaud Arbery fue asesinado. No tuvo nada que ver con la policía. Tenía que ver con lo que está impulsando a la sociedad estadounidense como tal.

No se puede limitar la insurrección dentro de ninguna categoría sociológica bien circunscrito. En necesariamente excediendo toda clasificación, es un remanente excluido desprendiéndose de todo que se une el yermo estadounidense. Consecuentemente, solo se puede definir esta formación combatiente en términos de su movimiento y su desarrollo, como eso que emergió durante las primeras semanas del levantamiento y que se disolverá al completarlo por completo el proyecto revolucionario.

Como dije anteriormente, participó cada tipo de persona imaginable en la insurrección. Cualquier persona que participó en la insurrección sí misma lo puede confirmar. No hay ninguna categoría que pueda sumar todos nosotros que estábamos allí. Lo mejor que podemos decir es que lo que vimos fue la inclusivamente excluida, o la parte de los EEUU que no tiene parte, y que no quiere nada que hacer con este lugar. Solo se puede concebir tal formación por su movimiento, afuera y contra el estado actual de las cosas, que solo puede ser trazado por su trayectoria: contra el Estado y capital, contra la sociedad estadounidense. Lo que depende ahora de nosotros es fortalecer y profundizar

esta organización espontánea, para que inventemos algo aún más terrible, aún más poderoso que lo que vimos anoche. Algo para dividir la sociedad estadounidense por la mitad.

El así llamado liderazgo Negro, entonces, no puede existir y no existe. Es una quimera que se encuentra solo en la imaginación de los blancos liberales

Se escucha en todas partes. Lo escuché en cualquiera ciudad, de cualquier amigo que me mandó un mensaje. Si llamara a un amigo y dijera, "¿Oye, ¿qué pasó en NOLA?", o "¿Qué pasó en Chicago?" Si habían los motines, si la gente se ocupaban, mis amigos no mencionaban un liderazgo Negro. Si pararon las cosas, si cosas eran atrofiadas, todo lo que escuchamos era sobre un liderazgo Negro. La cosa es, jamás en mi vida he visto, actualmente, un líder Negro. ¿Porqué? Porque no existen. Si hay lideres Negros, son muertos como Martin y Malcolm. Si vales la pena, estarás matado. Si hay lideres Negros, están en la cárcel con Mumia y con Sundiata. Si hay lideres Negros, están huyendo con Assata.

Solo hay una categoría de gente quien habla de los lideres Negros, y la conocemos como liberales blancos. El liderazgo Negro es nada más que un invento y una alucinación que existe solamente en la imaginación de la mente de los liberales blancos. La cosa rara es que, de algún modo, los liberales blancos tienen más contacto con los lideres Negros que he encontrado en mi vida entera. Es como si un canal extiende directamente desde los lideres Negros a las cabezas de los lideres blancos.

Había sido razones propuestos porque la formación clásica del liderazgo Negro ya no existe. Un argumento, que puede ser derivado desde muchos de los nuevos estudios sociológicos (hubo un gran reporte de esto en los New York Times también¹o), afirma que, para desarrollar un liderazgo hegemónico firme del tipo que vimos en el pasado, típicamente requiere una clase media considerable. Pero si se considera los datos de los últimos 40 años, la clase media Negra ha sido amenazado constantemente. Con suerte continuará así, honestamente. Pero es muy

dificil definir lo que es la clase medio Negro exactamente. Si se dice que hay este grupo bien definido, y si se puede circunscribir este grupo bien definido, típicamente existen dentro de la comunidad blanca. Solo para hablar un poco más personalmente de mi experiencia en Nueva York, me cuesta mucho recordar a una persona Negra de la clase media durante mi juventud, ni siquiera escuchar su retórica y sus tonterías. Pero realmente ya no existe.

¿Por qué se necesita alucinar y inventar el blanco liberal a un liderazgo negro por si mismo? En última instancia, es porque al blanco le encanta la propiedad. La propiedad goza un prestigio especial en la vida estadounidense, tiene una especie especial de la santidad. Siempre recibimos estas llamados para el liderazgo Negro de los liberales blancos cuando las ventanas empiezan quebrar. Hay una razón muy importante para que la propiedad tenga esta forma particular de santidad en los EEUU, como tantos historiadores están empezando confirmar y afirmar. 11 Por gran parte de su historia, la propiedad más importante en los EEUU fue seres humanos, puestos en grilletes y encadenados. Tenemos que usar este argumento, y decir que cuandoquiera la propiedad está protegida, está protegida por fines blancos-supremacistas. Si propiedad es verdaderamente la búsqueda de la felicidad, en la trifecta de la vida, la libertad, y la búsqueda de la felicidad, la existencia de esta felicidad y propiedad se basa en la negación de la vida Negra y la negación de libertad Negra. Entonces la protección de la propiedad es algo que tenemos que atacar explícitamente.

La crisis actual deriva de una contradicción que procede de las caras del doble Janus de gobernanza americana posterior de la guerra fría: una inconsistencia entre la demanda del estado soberano imperial y la seguridad biopolítica globalizada. Como resultado, el centro metropolitano ha empezado experimentar con una forma de caos y la inestabilidad que clásicamente lo sembraba dentro de la periferia colonial.

Este dinámico describe la situación en que vivimos hoy, y que nos hemos sentido intensamente durante los últimos meses.

Por un lado, tenemos la soberanía del estado, la idea clásica del es-

tado. Siguiendo Schmitt, pero aún más siguiendo Agamben, la base paradójica del estado resulta ser importante en cómo funciona. Para definir el estado, el estado tiene que emplear medidas extralegales y extrajurídicas con el propósito de fundarse a sí mismo. Cada vez que el estado se funda, tiene que pasar fuera de la ley que lo busca crear. Lo que ocurrió clásicamente, y tenemos muchos ejemplos históricos de esto en los EEUU, es que cada vez que hay una crisis, el estado impone un tipo de estado de excepción para crear el orden que se necesita para reafirmarse.

Como vimos, por ejemplo, en la Guerra Civil en los EEUU, en ambas Amenazas Rojas, y más recientemente en la Guerra Contra el Terror, el ejecutivo se ha movilizado continuamente fuera de sus parámetros y sus confines legales.

Lo vimos hoy especialmente en Trump. Trump usa y abusa sus poderes ejecutivos, pero es mejor decir que él está usándolos en la manera en que fueron intencionado. Lo que fue originalmente la provincia dominio del poder legislativo ha sido encargado por Trump sí mismo.

Este componente de los EEUU afirmándose también se mostró a sí mismo en sus guerras exteriores. Lo que debemos tener en cuenta, y a esto regresaré, es que – y por alguna razón esta realidad ha sido minimizada en los últimos 20 o 30 años – los EEUU es el único poder imperial en el globo, y actúa agresivamente alrededor del mundo. Después de la caída de la Unión Soviética y la Guerra Fría, hemos visto a los EEUU convertirse en la policía, o los soldados de asalto, del mundo entero. Este es un lado de la gobernanza.

Es importante contrastar este con otra forma de la gobernanza, normalmente llamada la disciplina biopolítica, o la seguridad biopolítica. El último es distinto de la aplicación de la ley realizada por el estado clásico. En su lugar, nombra la dirección de vidas. Si el estado mata, la biopolítica se ocupa con la protección de las vidas, por sus propios medios, por supuesto.

El régimen más reciente del control biopolítico se conoce como "la seguridad." Lo que "la seguridad" hace es permitir a un evento ocurrir, para que pueda dirigir este evento. Estos eventos son variados. Pueden ser algo como los pandémicos, como el pandémico de el Covid-19

que sentimos hoy; pueden ser la hambruna, o desastres como Katrina; y también pueden ser las insurrecciones como la que, con suerte, estamos fomentando ahora misma. Lo que hace el estado en estas instancias es hacer los cálculos estadísticos e intentar encontrar términos aceptables dentro que puede permitir a los eventos como los pandémicos ocurrir, mientras manteniéndolos entre los límites claramente circunscritos.

Más que la paradoja del estado que vimos durante el estado de la excepción, también hay una rara paradoja biopolítica de la preparación que experimentamos ahora misma. La paradoja usualmente es así: Después de un desastre - digamos, un pandémico o una hambruna - hay un intento dentro del aparato de la seguridad para empezar a prepararse para un siguiente desastre. Después del SARS en los años 2000s, había un gran esfuerzo de preparación para el pandémico que vendría. Entonces, esta sobre-preparación retrocede al segundo plano cuando sale a la luz que la próxima enfermedad no aparecerá cuando la pensamos que aparecería. El famoso antropólogo médico Andrew Lakoff enfatizó esta paradoja, que hemos visto de nuevo. Ha sido la preparación para las pandemias, pero la preparación fue dejada por el segundo plano, así que cuando vino la pandemia Covid-19 todavía no estuvimos listos. Estamos tratando al mismo tiempo dos formas de la paradoja aquí: uno que tiene que sobrepasarse para que se funde, y el otro un ciclo de la preparación que siempre resulta en la falta de preparación.

Hay el lado legal y el lado estadístico del estado, el estado nacional en su forma clásica y esta operación de la seguridad más global. Me gustaría proponer que estas dos directivas se están chocando y están formando un tipo de crisis.

Los medios legales para llegar a los fines han estado en un constante estado de crisis. *Trump no puede hacer nada bien*. Cualquier cosa que hace aparece petardear, y no siempre es algo malo. Trump y su mente engañada ha sido un agente de la anarquía. ¹² Ahora, por supuesto, *él no cree que es* – es para nosotros, cuando reina este caos, a utilizarlo por nuestros fines. Lo que digo es que tenemos que habitar este caos que el estado inflige a sí mismo.

No como los liberales ni los reformistas, no estamos aquí para reaf-

irmar la ley y el orden. No estamos aquí para transformar a los EEUU en un gran espacio seguro. Estamos aquí para hacer el caos y el desorden aún más terrible que siempre ha sido.

Tenemos que hacer lo que los revolucionarios siempre han hecho: tenemos que crear la contradicción intolerable.

Como hicieron los esclavos rebeldes con los brotes periódicos de fiebre amarilla en Haití, hay un conocimiento partidista oculto por descubrir alrededor de la pandemia del coronavirus que también puede ser explotado y armado contra el poder establecido.

En el mejor libro de El Partido Imaginario titulado *A Nuestros Amigos* (en inglés, To Our Friends), ¹³ los autores mencionan un panfleto publicado por el CDC en 2012 sobre el tema de la preparación para desastres. ¹⁴ Es una parte que los Tiqqunistas estadounidenses tienden a no mencionar. Para hacer de moda y de una manera pertinente a los jóvenes la preparación para desastres, el CDC invoca el ejemplo de la preparación para un apocalipsis zombi. Su argumento básico era que si las personas pueden prepararse para un apocalipsis zombi, podrán prepararse para un desastre natural como una inundación, una tormenta, una pandemia o incluso una insurrección.

El Comité Invisible sostiene en su libro que este miedo a los zombis tiene una historia larga y racializada, vinculada en términos inequívocos al miedo al proletariado negro. Y la otra cara de este miedo que no quiere ser mencionado, que se niega a ser mencionado o es reprimido, reside en la paranoia de la clase media blanca sobre su propia inutilidad.

Si repasamos la historia de los zombis, la figura del zombi apareció dentro del vudú utilizado durante la Revolución Haitiana. Hubo una persona con el nombre de Jean Zombi que terminó tomando el nombre porque participó en la masacre de esclavistas. Lo que creo que es particularmente instructivo para nuestros objetivos de hoy es que los insurgentes Haitianos eran perfectamente conscientes de que podían utilizar la pandemia de fiebre amarilla contra sus ex maestros y contra el ejército, ya sea el ejército de Napoleón o el partido del orden en sentido general. Los insurgentes esperaron hasta que se fortaleció el brote

de fiebre amarilla. Sabían que el ejército de sus ex maestros de esclavos sería devorado por parte de la pandemia, y también sabían que habían construido inmunidad a esa pandemia. Así que esperaron hasta que el ejército fue diezmado por la fiebre amarilla, y luego ellos *lanzaron* sus ataques guerrilleros.

Lo que estoy proponiendo aquí es algo muy similar. Todos sabemos que los Negros y los morenos se vieron afectados de manera desproporcionada por la pandemia de COVID. Este es un problema médico. Pero es mucho más que solamente un problema médico-científico, es un problema político. Debemos rechazar el tipo de política liberal saneada de seguridad que tiene miedo de la pandemia, que es en gran medida un discurso sanitario en torno a los nasobucos, el distanciamiento, etc. Sé que ahora es un tema político. Pero, por otro lado, no estoy defendiendo las ideas de los teóricos de conspiración de la derecha de que la pandemia no existe, o que es solo una gripe, etc. Lo que propongo aquí es que desarrollemos una especie de conocimiento partidista — nuestro propio conocimiento sobre la pandemia — para explotar la pandemia para nuestro propio bien, y para utilizar el conocimiento de la pandemia como arma contra nuestros enemigos.

La insurrección implica una coordinación precisa desde dentro de la constelación de disturbios: la organización paradójica del desorden más allá de cualquier medida de control. Como corresponde, el problema de la insurrección tiene dimensiones sociales y técnicas a partes iguales.

Lo que estoy defendiendo es un orden paradójico del desorden, una Konfusión Organizada (en inglés, Organized Konfusion) (para aquellos que recuerdan al grupo de rap). Para hacer esto, debemos leer sobre tácticas: debemos investigar qué fue exactamente destrozado; qué fue exactamente saqueado; y cómo y por qué las ocupaciones fueron efectivas o inefectivas. Necesitamos pensar estratégicamente sobre el caos que infligimos en las calles.

Es más, también debemos anticipar las nuevas formas de tácticas, luchas y estrategias que surgirán, para intensificar estas luchas y tácticas. Podemos anticipar que las ocupaciones y las huelgas de alquiler

van a ocurrir en un futuro cercano debido a la inminente amenaza de desalojo que está ocurriendo en todas nuestras ciudades fuertemente gentrificadas y aburguesadas. Pero creo que tenemos que ir más allá de estas luchas defensivas y ser más creativos e iniciar tácticas que pasen a la ofensiva. De hecho, lo que estoy defendiendo aquí es emplear todo el arsenal de estrategias y tácticas proletarias: disturbios, huelgas y bloqueos.

Pero debemos ser creativos en nuestras tácticas y estrategias. Como hemos visto en los recientes hacks de Twitter, estos son igualmente importantes. Lo importante es que seamos creativos en la forma en que implementamos estas estrategias y tácticas.

¿Cuál es el equivalente moderno de la central telefónica de Barcelona por la que se peleó tan salvajemente durante los días de Mayo de 1937? ¿Cuál es el equivalente moderno de la línea de tren de San Petersburgo por la que los trabajadores insurgentes lucharon tan duramente en la Rusia revolucionaria? Tenemos un problema único: vivimos en un país enorme. Necesitamos encontrar formas creativas de romper esta distancia y utilizarla a nuestro propio favor, es decir, como medios puros.

Materializar el espectro omnipresente de una segunda guerra civil, más balcanizada, fragmentando los fragmentos de un imperio en ruinas.

Al menos desde que Trump fue elegido y asumió el cargo, el arquetipo de guerra civil se ha estado cerniendo sobre este país. Hay razones
históricas para ello. Dado que la Guerra Civil Estadounidense fue para
algunos la experiencia más traumática que este país haya vivido colectivamente, y para otros la más liberadora, se existe como una figura
que se recuerda continuamente dentro del imaginario colectivo. Pero
creo que también hay razones estructurales. La operación fundamental
del estado funciona protegiendo la omnipresente amenaza de la guerra
civil. El Estado como tal puede pensarse como aquello que bloquea e
inhibe la guerra civil. Lo único de este país es nuestra singular tradición
emancipadora, que está ligada a nuestra comprensión de la guerra civil.

De lo contrario, citaría aquí la excelente autobiografía de Kenneth Rexroth, donde explica que los abolicionistas radicales que participaron en la Guerra Civil dieron luz a los niños que se convirtieron en la primera era del socialista estadounidense, anarquista y del movimiento obrero comunista. ¹⁵ Pero creo que el mejor ejemplo proviene del libro clásico de Du Bois, *Black Reconstruction*. ¹⁶ Fue la huelga general proletaria de los ex esclavos lo que realmente puso el último clavo en el ataúd de la esclavitud. Es precisamente este linaje de una guerra civil emancipadora, liberadora, pero sin embargo violenta, lo que necesita ser actualizado para su segunda venida. Otro precedente importante es la tesis del "Cinturón Negro" (en inglés, Black Belt) de Harry Haywood. Como miembro del comité central del Partido Comunista de Estados Unidos, Haywood argumentó que la revolución en los EEUU involucraría a un estado Negro independiente en el Sur. Creo que esto ya no es factible, pero creo que a lo que él se estaba aferrando y con lo que estaba tratando de lidiar era el problema de la revolución en un país que es simplemente masivo.

La revolución aquí nos presenta un problema por la gran escala del país. Creo que esta es la razón por la que Haywood defendió la ruptura de los Estados Unidos. No tenemos ningún precedente histórico para una revolución en un estado tan grande, industrializado y moderno, por lo que tenemos un problema único con el que combatir.

No sé exactamente cómo se ve esto. Lo cierto es que este país ya está empezando a romperse y fracturarse, y nos toca a nosotros romperlo y fracturarlo más, en tantos pedazos que nunca más se podrá volver a armar.

La revolución, aquí más que en cualquier otro lugar, implicará la complicada tarea de la división. Aquí también tenemos un problema único, porque debemos evitar el nacionalismo bastante agresivo, feo y peligroso que ocurrió en otros casos de guerra civil que hemos visto durante los últimos cuarenta años. No estoy defendiendo otra serie de guerras Yugoslavas, ni estoy defendiendo lo que ha ocurrido en Siria. Sin embargo, debemos aprovechar la guerra civil como un poder liberador emancipador. El objetivo fundamental es dividir a los Estados Unidos en una constelación de comunas federadas.

El cumplimiento del proyecto revolucionario es en definitiva una obligación ética inescapable que cada uno de nosotros tiene con los muertos y los explotados.

A riesgo de parecer ingenuo, creo sinceramente que las alborotas que todos hemos presenciado, y espero en las que hemos participado, este verano ha abierto la ventana a la insurrección e incluso a una revolución completa. Es posible que estoy calculando mal las potencialidades que han surgido. Aún así, es completamente imposible que alguien haya participado en el levantamiento actual sin haber cambiado inalterablemente el núcleo fundamental de su manera de ser. En cuanto a mí, y lo sé para muchos de ustedes, sentimos la revolución profundamente dentro de nuestras almas, y cambia nuestra perspectiva misma, el enfoque de cómo vivimos nuestras vidas. Todo el cinismo omnipresente, todo el interés propio racional, todo el nihilismo, todo lo que es constitutivo del ciudadano estadounidense típico está siendo desgastado lentamente por la insurrección y el levantamiento.

Lo que esto nos muestra es que la revolución está verdaderamente más allá de nosotros, verdaderamente más allá de todos y cada uno de nosotros aquí. Sobrepasa todos los límites establecidos por el individualismo estadounidense. Nos obliga a mirar finalmente más allá que nosotros mismos y reconocer que los Estados Unidos ha causado estragos como poder imperial en todo el mundo durante un siglo.

Y la lucha no es solo por los vivos, sino también por los muertos. Le debemos la revolución a los millones de esclavos que nunca conocieron un segundo de libertad. Lo que merecen de nosotros la larga lista de mártires que han caído durante este levantamiento no es otra cosa que la culminación de la revolución.

Pasolini escribió un ensayo sobre un viaje a los Estados Unidos. Lo que realmente lo cautivó fue una de las frases que ya nadie dice pero que fue gran parte del movimiento de Derechos Civiles: "tenemos que poner todo el cuerpo en la lucha". ¹⁷

Los muertos de la lucha llaman por venganza, y debemos vengar sus muertes. Como dijo Benjamin, "ni siquiera los muertos estarán a salvo del enemigo si sale victorioso". ¹⁸ Esta noche es la noche para

comenzar a ajustar cuentas de una vez por todas, para poner fin a su reinado victorioso sobre el mundo y permitir que los muertos finalmente descansen.

NOTAS

En español donde esté disponible.

- 1. Seattle Protesters destroy businesses, loot stores and set fires on July 19th, 2020. youtube.com/watch?v=67D8HZh4BOI
- 2. Nikolay Gavrilovich Chernyshevsky, ¿Qué Hacer?. archive.org/details/ QuHacerNikolaiChernyshevski
- 3. Vladimir Lenin, ¿Qué Hacer?. marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/quehacer/qh1.htm
- 4. Tiqqun, "¿Cómo hacer?". tiqqunim.blogspot.com/2013/01/como.html
- 5. "From coastal cities to rural towns, breadth of George Floyd protests most peaceful captured by data", USA Today, June 10 2020. usatoday.com/story/news/politics/2020/06/10/george-floyd-black-lives-matter-police-protests-widespread-peaceful/5325737002

Interactive Map: Protests in wake of George Floyd killing touch all 50 states. ipsos.com/en-us/knowledge/society/Protests-in-the-wake-of-George-Floyd-killing-touch-all-50-states

- 6. 2020 deployment of federal forces in the United States. en.wikipedia.org/wiki/2020_deployment_of_federal_forces_in_the_United_States
- 7. Peggy McIntosh, "White Privilege: Unpacking the Invisible Knapsack". racialequitytools.org/resourcefiles/mcintosh.pdf
- 8. Chris Chen, Idris Robinson, Iyko Day, John Clegg, Sarika Chandra, Shellyne Rodriguez, "Racial Capitalism & Disposable Populations in the Time of COVID". youtu.be/MHMeYtYHiKM
- 9. James Baldwin, "Going To Meet the Man". cristorey.net/uploaded/
 Academics/2019-2020/Summer_Reading/James_Baldwin_Going_To_Meet_the_
 Man.pdf

- 10. "Extensive Data Shows Punishing Reach of Racism for Black Boys", New York Times, March 19 2018. nytimes.com/interactive/2018/03/19/upshot/race-class-white-and-black-men.html
- 11. John Clegg, "How Slavery Shaped American Capitalism". *jacobinmag. com/2019/08/how-slavery-shaped-american-capitalism*Robin L. Einhorn, "Slavery". *cambridge.org/core/journals/enterprise-and-society/article/slavery/EAF172288A7718B082A074603D149A48*
- **12.** Marten Bjork, "Segunda fase: la reproducción de la vida." diecisiete.org/expediente/segunda-fase-la-reproduccion-de-la-vida
- 13. Comité Invisible, A Nuestros Amigos. tiqqunim.blogspot.com/2015/12/a-nuestros-amigos.html
- 14. Zombie Preparedness. cdc.gov/cpr/zombie/index.htm
- 15. Kenneth Rexroth, An Autobiographical Novel. bopsecrets.org/rexroth/autobio/index.htm
- 16. W.E.B. DuBois, *Black Reconstruction*. webdubois.org/wdb-BlackReconst. html
- 17. Pier Paolo Pasolini, In Danger: A Pasolini Anthology.
- 18. Walter Benjamin, "Sobre el concepto de historia" *circulobellasartes.com/benjamin/obra.php?id=6*

El siguiente es una transcripción de una charla entregada en Seattle en el 20 de Julio 2020, que fue editado un poco por el autor para legibilidad. Una grabación de video que fue producida por Red May está disponsible en internet.

ILLWILLEDITIONS.COM